



> 1. La Cuina d'en Garriga

Consell de Cent, 308. Barcelona. 932 15 72 15.

"Me encanta comer y me gusta mucho comprar productos especiales, diferentes, originales. También siento curiosidad por los instrumentos de cocina y demás, pero no cocino. Aunque si lo hiciera, creo que sería realmente bueno. Tengo esa sensación, qué le voy a hacer. Lo que pasa es que no tengo tiempo, pero el día que me ponga... De momento me conformo con acudir a esta tienda [en la foto], que es magnífica, y más ahora que incluso puedes comer en ella".

2. Santa María Novella

Calle de Espasera, 4-8. Barcelona. 932 68 02 37.

"Lo de las cremas y los potingues es algo a lo que me aproximo como si fuera un turista, pero a lo que me voy acostumbrando poco a poco y que ya empleo incluso a disfrutar. Me gustan los productos no muy agresivos, delicados y nada exagerados. Aunque creo que nunca acabaré sometido a la cosmética, si entiendo que la piel necesita unos cuidados básicos".

3. Heritage

Bany's Nous, 14. Barcelona. 933 17 85 15.

"No es ningún secreto que siento especial predilección por la ropa antigua y por la vieja alta costura. Esta tienda, regentada por un catalán y un argentino, es de los mejores anticuarios de Barcelona. Un sitio mágico que se convierte en una verdadera sorpresa cuando pasas a la trastienda y descubres la increíble colección de antiguos trajes que poseen".

Josep Font

Gusto por el pasado

Es una de las voces más originales e internacionales de la moda española. El diseñador catalán desfila en París con una colección de alta costura. Con la cabeza en el pasado, pero los pies en el presente, Font descubre una Barcelona muy peculiar y, sobre todo, muy suya, donde la nostalgia se da la mano con la modernidad.

4. Fins de Siecles

Enrique Granados, 70. Barcelona. 935 11 76 06.

"Creo que tienen otra tienda en Bruselas. Ésta de Barcelona es un verdadero paraíso del mueble *art déco*, aunque también se pueden encontrar cosas de los años sesenta y setenta. Me encantan los muebles antiguos y en mi casa tengo algunos, aunque en su justa medida, claro. Ahora vivo en un espacio que era un antiguo taller. Ofrece muchas posibilidades. Además, mi vecindario no es una comuna de artistas y gente *cool*, lo que me da una enorme tranquilidad, porque nunca he sido de fiestas, modereces y escenas".

5. Showroom de Ramón de Abadal

Séneca, 9, pral. 2. Barcelona. 932 18 55 19.

"¿Se nota que me encantan las cosas antiguas? Lo cierto es que este local de Gracia me gusta mucho porque en él

hay de todo. Como ya he dicho, el interiorismo es algo que me gusta mucho y aunque no me lleve casi nunca nada a casa, me sigue atrayendo mucho entrar en sitios tan interesantes como éste y pasarme un buen rato dando vueltas por él".

6. El Noti

Roger de Llúria, 35. Barcelona. 933 42 66 73.

"Es mi restaurante preferido para ir con amigos. Es de los mismos dueños que el Tiburón, en Sitges. Desde que abrieron ha sido uno de mis puntos de referencia en la ciudad; el restaurante al que siempre llevo a los que vienen de fuera. Es moderno (su interiorismo es impecable) y se come de fábula, dos cosas que no siempre van juntas. La barra de cócteles es muy chula, pero como yo soy más de comer que de beber, paso directamente a la mesa".

7. Agua

Paseo Marítimo, 30 (La Barceloneta).

Barcelona. 932 25 12 72.

"De pequeño me encantaba ir a comer a la playa, encima de la arena y mientras escuchaba a un tío con las orejas muy grandes cantar. Es uno de los recuerdos más felices de mi infancia. Ahora eso ya no existe, pero cerca del mar se puede comer maravillosamente en lugares como éste".

8. Las terrazas del hotel ME Barcelona

Pere IV, 272. Barcelona. 902 14 44 40.

"Con el tiempo, uno se va volviendo más cómodo y cada vez le cuesta más moverse. Este hotel está muy cerca de mi casa, luego me resulta muy cómodo ir. No soy muy de salir, pero aquí sí me acerco bastante para tomarme algo en sus terrazas. Es un espacio muy bien diseñado y, sobre todo, con unas vistas espectaculares".

9. Marcel

Paseo de Gracia, 55 (Bulevard Rosa, tienda 73).

Barcelona. 902 11 52 16.

"Tener una peluquería de confianza es algo que jamás pensé que llegaría a valorar, pero hoy por hoy no me imagino cortándome el pelo en ningún otro lugar. Como se puede comprobar, tampoco llevo un corte muy especial, probablemente me lo podrían hacer en mil sitios, pero éste es el mío. La relación que uno crea con las peluquerías es difícil de explicar. Está muy basada en la fidelidad".